

Paradigma

Revista de Investigación Educativa

Distorsiones Cognitivas y Esquemas Disfuncionales Tempranos en Estudiantes Universitarios de Psicología en Honduras

Cognitive Distortions and Early Dysfunctional Schemas in Honduran University Psychology Students

Johan Oswaldo Leiva Yanes^{a,*} Vilma Odessa Zelaya Guardado^b

^a Johan Oswaldo Leiva Yanes. johanlehtrec@gmail.com. Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Valle de Sula. <https://orcid.org/0000-0001-5137-8159>

^b Vilma Odessa Zelaya Guardado. vodessa@unicah.edu. Universidad Católica de Honduras “Nuestra Señora Reina de la Paz”. <https://orcid.org/0000-0001-5532-9311>

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar la relación entre distorsiones cognitivas y esquemas disfuncionales tempranos en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología en Honduras. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo-correlacional y un diseño no experimental transversal correlacional. La muestra estuvo conformada por 323 estudiantes de Psicología de dos universidades de San Pedro Sula, a quienes se les aplicó el Inventario de Pensamientos Automáticos y el Young Schema Questionnaire Long Form – Second Edition. Los resultados indican que la más importante distorsión cognitiva en donde la muestra participante tiene cierta propensión a sufrir por determinada manera de interpretar los sucesos de su vida es la falacia de recompensa divina, mientras que los esquemas disfuncionales tempranos más representativos son la inhibición emocional y el autosacrificio. Además, se evidencia en su mayoría, correlaciones significativas entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos, siendo las de mayor fuerza las realizadas entre filtraje/abandono y personalización/abandono.

Palabras clave: pensamientos automáticos, distorsiones cognitivas, esquemas disfuncionales tempranos, dominios, estudiantes universitarios

* Autor para correspondencia

<https://doi.org/10.5377/paradigma.v30i49.16306>

Recibido: 10 de enero de 2023 | Aceptado: 2 de junio de 2023

Disponible en línea: junio de 2023

Paradigma: Revista de Investigación Educativa | ISSN 1817-4221 | EISSN 2664-5033 | CC BY-NC-ND 4.0

Abstract

The objective of the study was to determine the relationship between cognitive distortions and early dysfunctional schemes in Honduran university students of Psychology. A quantitative approach was used, with a descriptive – correlational scope and a non-experimental cross-sectional correlational design. The sample was made up of 323 psychology students from two universities in San Pedro Sula, to whom the Inventory of Automatic Thoughts and the Young Schema Questionnaire Long Form – Second Edition were applied. The results indicate that the most important cognitive distortion of the participants is the fallacy of divine reward due to the way they interpret the facts of their lives. The most representative early dysfunctional schemes are emotional inhibition and self-sacrifice. In addition, most of the evidence shows significant correlations between the different cognitive distortions and the early dysfunctional schemes. Of those correlations, the strongest ones were between filtering/abandonment and personalization/abandonment.

Keywords: automatic thoughts, cognitive distortions, early dysfunctional schemes, domains, university students

Introducción

De acuerdo con Beck et al. (2012), las distorsiones cognitivas se derivan de falsas creencias o esquemas inadecuados que poseen los individuos, los cuales se forman en un momento temprano de su desarrollo. Estos esquemas se originan y fortalecen a través de experiencias negativas, temperamento emocional e influencias culturales (Young et al., 2015). Cuando las personas reciben información, los esquemas cognitivos trabajan automáticamente para procesarla de manera más rápida y eficiente. Esto es como un atajo mental que ayuda a lidiar con la gran cantidad de información que se recibe a diario, sin embargo, debido a la naturaleza automática de este proceso, a veces pueden ocurrir errores en la interpretación de la información (Álvarez et al., 2019).

Es por ello que Young et al. (2003) afirman que el cerebro humano utiliza dichas distorsiones cognitivas para tener formas expeditas de realizar valoraciones en cada situación, en lugar de explicar cada situación de cero. Sin embargo, el problema surge cuando estas distorsiones menoscaban el diario vivir de la persona, amenazando su sentido de autoestima y las relaciones que ha formado.

De esta manera, los esquemas cognitivos disfuncionales tempranos suponen “una huella en el individuo, perpetuando y manteniendo las distorsiones cognitivas que producen estilos de afrontamiento desadaptativos y patrones de conducta agresiva” (Mate Lordén, 2018, p. 11). Razón por la cual, Young (1999) indica que la presencia de un esquema disfuncional temprano en una persona propicia la aparición de distorsiones cognitivas. Dichas distorsiones permanecen de forma rígida en el individuo, proyectando constantemente pensamientos y conductas autodestructivas.

Hay estudios tales como el de [Álvarez et al. \(2019\)](#), que expresan que la presencia de distorsiones cognitivas favorece la rigidez y la falta de capacidad resolutive de problemas, así como la generación de conductas desadaptativas en la adolescencia. De igual manera, se han elaborado una serie de investigaciones en la comunidad estudiantil universitaria, como la realizada por [Vásquez y Mobili \(2022\)](#) a 77 estudiantes de la Escuela de Fisioterapia de la Universidad Arturo Michelena de la República Bolivariana de Venezuela, cuyos resultados indicaron que, en un nivel medio, las principales distorsiones cognitivas manifiestas fueron: los debería (68%), la visión catastrófica (61%) y la falacia de razón (58%). Mientras que, a un nivel alto, el 71% de la muestra presentó la falacia de recompensa divina, un 16% la falacia de razón, un 13% el filtraje y un 10% los debería.

En consonancia con ello, [Villarubia Pacheco \(2019\)](#), desarrolló un estudio con la participación de 330 estudiantes de Psicología de la Universidad Continental–Huancayo, Perú, cuyos resultados establecieron que la distorsión cognitiva más predominante fue la falacia de recompensa divina con un 61.2%, seguida de la falacia de razón con un 6.1%, los debería con un 5.5% y la visión catastrófica y la falacia de justicia, ambas representadas por un 5.2%.

Asimismo, [Riofrio Cotrina y Villegas Cobeñas \(2016\)](#) efectuaron una investigación con una muestra de 372 estudiantes, de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre los 17 y 34 años de edad, pertenecientes a una universidad privada de Pimentel, Perú, en donde se encontró que las distorsiones cognitivas más relevantes en estos alumnos fueron la falacia de recompensa divina representada por un 38%, seguida de la falacia de razón con un 26%, los debería que mostraron un 19%, la falacia de cambio con un 18%, el razonamiento emocional constituido por un 15%, la falacia de justicia con un 13% y el filtraje conformado por un 10%.

En otro orden de cosas, [Young et al. \(2015\)](#) expresan que dependiendo del o de los esquemas disfuncionales tempranos que presenten los adolescentes y los adultos jóvenes, estos no podrán tener apegos seguros y favorables con otras personas. Además, consideran que sus demandas de permanencia, seguridad, afecto, protección y pertenencia no serán satisfechas, lo que a menudo los lleva a buscar desesperadamente relaciones autodestructivas o a privarse de mantener relaciones cercanas.

Existen varios estudios sobre estos esquemas en alumnos de educación superior, como el que realizó [Dowsett \(2019\)](#) a una muestra de 100 estudiantes de Psicología de University of the West of England, con edades comprendidas entre los 18 y los 52 años. En cuanto a los resultados, los análisis estadísticos destacan que las puntuaciones de las medias más altas de los esquemas disfuncionales tempranos se encuentran en el autosacrificio con 20.13 y en los estándares inflexibles con 19.21. Cabe destacar que la escala de medida utilizada es de tipo Likert, con alternativas de respuestas que fluctúan entre 1 y 6 puntos, lo que permite obtener una puntuación total en cada esquema que va desde un mínimo de 5 hasta un máximo de 30 puntos.

En esta misma línea, se encuentra la investigación que elaboraron [Caputto et al. \(2015\)](#), en la cual participaron 307 estudiantes de Psicología pertenecientes a la Universidad Católica del Uruguay, con un

rango de 18 a 60 años de edad. Entre los hallazgos, se evidencia que la media más alta de los esquemas disfuncionales tempranos, la obtiene el esquema de estándares inflexibles con 15.23, seguido del esquema de autosacrificio con 14.86, observándose además, que el dominio que presenta la media más alta es el de sobrevigilancia e inhibición con 12.26. La escala de medida que se utiliza es de tipo Likert con opciones de respuestas que van desde 1 hasta 6 puntos. En cuanto a la puntuación total por esquema disfuncional temprano, la puntuación mínima es 5 y la máxima es 30. Y respecto al dominio de sobrevigilancia e inhibición, el puntaje mínimo posible es 10 y el máximo posible es 60.

Así también, **Jiménez y Mobili (2022)** desarrollaron un estudio con alumnos de Psicología de la Universidad Arturo Michelena de la República Bolivariana de Venezuela, en el cual se refleja que los esquemas disfuncionales tempranos con mayor presencia significativa son el autosacrificio (55%), insuficiente autocontrol/autodisciplina (55%) y derecho/grandiosidad (50%). En contraposición, los esquemas con menor presencia son la inhibición emocional (20%), el entrampamiento (20%), la vulnerabilidad al daño o enfermedad (15%) y los estándares inflexibles 2 (10%). Igualmente, se aprecia que algunos esquemas disfuncionales tempranos y distorsiones cognitivas mantienen asociaciones estadísticamente significativas y positivas. Las correlaciones con mayores niveles de significancia se presentan con el esquema entrampamiento y la distorsión falacia de control; el esquema estándares inflexibles con las distorsiones de culpabilidad, filtraje y pensamiento polarizado; el esquema de abandono con las distorsiones de los debería y filtraje; y el esquema de autosacrificio con las distorsiones de falacia de recompensa divina y falacia de justicia.

En tanto, existen otros estudios, tales como los de **Huerta et al. (2017)**, **Moral Jiménez y González Sáez (2020)** y **Villarubia Pacheco (2019)**, que demuestran que diferentes tipos de esquemas disfuncionales tempranos y/o distorsiones cognitivas representan un factor de vulnerabilidad de trastornos psicopatológicos (p. ej., depresión, ansiedad, ansiedad social), o bien que están asociados a trastornos de la conducta alimentaria, consumo de sustancias y dependencia emocional.

Esta situación no es ajena a los estudiantes universitarios en Honduras, ya que según información proporcionada por los psicólogos de los departamentos de Bienestar Estudiantil de la Universidad Católica de Honduras (UNICAH) campus San Pedro y San Pablo (SPSP) y la Subdirección de Desarrollo Estudiantil, Cultura, Arte y Deporte de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Valle de Sula (UNAH-VS), se observa una presencia de psicopatologías, que varían desde leves hasta severas, en los alumnos de la carrera de Psicología que han buscado apoyo psicológico desde enero hasta julio de 2019. Adicionalmente, se evidencia en estos mismos alumnos, un claro desinterés por sus conductas autoperjudiciales, una actitud irresponsable, desobediente y carente de compromiso, comportamientos suicidas activos e inactivos, relaciones sexuales peligrosas y problemas con la justicia. Estas conductas, considerando la carrera que están estudiando, sin duda, se alejan de lo esperado para un futuro profesional en la modelación de conductas apropiadas, tal como se espera de un psicólogo.

Todo esto lleva a considerar que estas emociones y conductas disfuncionales, en algunos casos, cumplen perfectamente los criterios de psicopatología, lo cual es grave, teniendo en cuenta que los que están formándose para brindar salud mental, no la tienen y por el contrario requieren ser intervenidos. Es por ello que se considera importante llegar al fondo del problema, postulando que el modelo seleccionado pasa por comprender que todas estas emociones disfuncionales y conductas estarían siendo activadas por temas arraigados en la profundidad de la psique –esquemas disfuncionales tempranos– y proyectados a la superficie de la mente como disfunciones cognitivas. Así pues, para tener la posibilidad de ayudar a modificar esta tendencia en los aspirantes a psicólogos, es necesario entender el problema desde su génesis.

Por tanto, esta investigación pretende como objetivo general: determinar la relación entre distorsiones cognitivas y esquemas disfuncionales tempranos en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología en Honduras. Y como objetivos específicos: (a) establecer las principales distorsiones cognitivas manifiestas en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología en Honduras, (b) especificar los esquemas disfuncionales tempranos más representativos en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología en Honduras y (c) analizar la relación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman los dominios de abandono y rechazo, autonomía y desempeño deteriorados, límites insuficientes, orientación hacia los otros y sobrevigilancia e inhibición en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología en Honduras.

Discusión Teórica

Las distorsiones cognitivas representan creencias erróneas que la persona considera ciertas, las cuales afectan a su percepción y a su comportamiento (Beck et al., 2012). Por otro lado, Beck (2021) manifiesta que dichas distorsiones se pueden agrupar por las malas interpretaciones que se presentan. En este sentido, las distorsiones cognitivas más frecuentes son las siguientes: filtraje o abstracción selectiva, pensamiento polarizado, sobregeneralización, interpretación de pensamiento, visión catastrófica, personalización, falacia de control, falacia de justicia, razonamiento emocional, falacia de cambio, etiquetas globales, culpabilidad, los debería, tener razón y falacia de recompensa divina.

En cuanto al modelo teórico, las distorsiones cognitivas se fundamentan en el modelo cognitivo de Beck (1964), el cual promulga que la respuesta emocional está supeditada a la apreciación del evento que se vive. De esta manera, dicha teoría puntualiza la influencia que cobran los pensamientos y percepciones del individuo en la manera de actuar y sentir (Beck Institute for Cognitive Behavior Therapy, 2022). En otras palabras, este modelo se encuentra cimentado sobre una estructura que contiene tres niveles de respuesta y su correspondiente interacción, así como su efecto en los esquemas cognitivos, emocionales y conductuales (Gonzalez Tuta et al., 2017).

A continuación, se sistematizan los conceptos particulares del modelo cognitivo, a saber: situaciones, pensamientos automáticos, respuesta, creencias intermedias y creencias nucleares. Como lo expresa

Obst Camerini (2014), las situaciones o estímulos pueden mostrarse de manera externa, física o a través de fantasía y son responsables de la activación neurovegetativa, así como de las representaciones mentales, sensaciones y síntomas que se presentan. En tanto, las respuestas se pueden clasificar como fisiológicas, emocionales o comportamentales.

Entre la situación y la respuesta se encuentran los pensamientos automáticos. Al respecto, la terapia cognitiva conductual sostiene que hay pensamientos límites en la conciencia, que se presentan de forma súbita y automática, lo que provoca una interpretación rápida de la situación (**Beck, 1979**). Generalmente, el contenido de estos pensamientos es congruente con las creencias básicas de una persona (**Rnic et al., 2016**).

En tanto, **Obst Camerini (2014)** plantea que los pensamientos asociados a las experiencias representan el nivel más visible o superficial de las cogniciones. Estos pensamientos afines suelen ser vagos y rápidos, por lo que no suelen generar razonamientos pertinentes a la realidad, sino más bien, se activan de forma automática. Dichos pensamientos se pueden presentar de una manera verbal, es decir, lo que el individuo se manifiesta así mismo, y/o de una forma visual mediante representaciones mentales. En consecuencia, los pensamientos automáticos nacen de las creencias, que son ideas percibidas por las personas como verdades irrefutables, aunque no en todas las ocasiones proceden de la lógica o la comprobación.

En otro orden de ideas, **Beck (2021)** afirma que las creencias intermedias están compuestas por una serie de normas o reglas, actitudes y supuestos. Dichas creencias influyen en los pensamientos automáticos, pero son influenciadas por las creencias nucleares. De este modo, las creencias intermedias operan entre los pensamientos automáticos y los esquemas nucleares, pero pueden intervenir en la forma en que se percibe una situación, por lo tanto, en la manera de pensar, de sentir y de comportarse.

Asimismo, desde la perspectiva de **Beck (2011)**, existen también otras creencias, que se denominan nucleares, las cuales se inician en la infancia y progresan a partir de las experiencias infantiles. Estas creencias prioritarias en la mente se manifiestan como concepciones, explicaciones absolutistas y conclusiones que, sin presentar ningún cuestionamiento ni razonamiento, los individuos sostienen sobre sí mismos, los demás y el mundo.

De acuerdo con **Beck (2021)**, estas creencias muy frecuentes y céntricas, son experimentadas incluso sin plena conciencia de su contenido e influencia. En este sentido, las creencias nucleares comprenden el grado más fundamental de creencia, y prefiguran esencialmente el nivel más penetrante, global e inflexible de comprensión, que incide en los otros niveles.

Ahora bien, en lo que concierne a los esquemas disfuncionales tempranos, **Young et al. (2015)** consideran que los mismos deben entenderse como:

Temas o patrones generales y generalizados sobre uno mismo y las propias relaciones con los demás que son disfuncionales en grado significativo. Los esquemas incluyen recuerdos, emociones, cogniciones y sensaciones corporales. Se desarrollan durante la infancia o la adolescencia y se elaboran a lo largo de toda la vida. (p. 80)

Los 18 esquemas disfuncionales tempranos identificados por **Young (1999)** se clasifican en cinco dimensiones o dominios esquemáticos, de acuerdo a la insatisfacción emocional experimentada, por lo que cada dominio refleja una necesidad fundamental adaptativa del niño. Estas dimensiones exponen, el tipo, forma y cualidad de relación temprana no funcional experimentada por el infante en sus relaciones parentales y filiales. Serían entonces, estas dimensiones originarias las que repercutirán en el funcionamiento adaptativo en las etapas posteriores, sobre todo en el adulto.

Según **Young (1999)**, el dominio I de abandono y rechazo, está conformado por cinco esquemas disfuncionales tempranos: abandono/inestabilidad, desconfianza/abuso, privación emocional, imperfección/vergüenza y aislamiento social/alienación. El dominio II de autonomía y desempeño deteriorados, incluye cuatro esquemas disfuncionales tempranos: dependencia/incompetencia, vulnerabilidad al daño o a la enfermedad, entrapamiento y fracaso. El dominio III de límites insuficientes, tiene como esquemas disfuncionales tempranos a: derecho/grandiosidad e insuficiente autocontrol/autodisciplina. El dominio IV de orientación hacia los otros está conformado por tres esquemas disfuncionales tempranos: subyugación, autosacrificio y búsqueda de aprobación/búsqueda de reconocimiento. Y el dominio V de sobrevigilancia e inhibición incluye cuatro esquemas disfuncionales tempranos: negatividad/pesimismo, inhibición emocional, estándares inflexibles/hipercriticismo y castigo.

Respecto al modelo teórico de estos esquemas disfuncionales tempranos, **Young (1990)** desarrolla la terapia centrada en esquemas como una propuesta novedosa y afiliativa de terapia que ahonda en los tratamientos y concepciones de la terapia cognitiva conductual habitual. **Young y Klosko (2012)** plantean que los cuatro conceptos primordiales en el modelo de terapia de esquema son: los esquemas disfuncionales tempranos, las necesidades emocionales básicas, los estilos de afrontamiento disfuncionales y el modo de esquema.

En lo referente al primer concepto, **Young (1990)** establece que los esquemas disfuncionales tempranos, se inician como prefiguraciones adaptativas y relativamente precisas del medio que circunda al infante, pero estos se vuelven disfuncionales y equívocos conforme el niño va creciendo.

Respecto al segundo concepto, **Young y Klosko (2012)** señalan que los esquemas disfuncionales tempranos provienen de necesidades afectivas insatisfechas durante la niñez y serían, por lo tanto, estas carencias las que propician la evolución en la formación de esquemas poco sanos. Cada uno de los 18 esquemas representan necesidades emocionales específicas que no se efectuaron adecuadamente en la infancia o la adolescencia. Estas necesidades emocionales centrales están agrupadas por: relaciones con los demás que brinden aceptación incondicional, seguridad, afecto y equilibrio; independencia, dominio y sentido identitario; libertad de expresión y decisión; y delimitación de normas realistas y de autocontrol acordes a la edad.

En lo concerniente al tercer concepto, los estilos de afrontamiento desadaptativos son la manera en la que el infante se adecua a los esquemas y a las vivencias nocivas experimentadas. Se consideran estos estilos de afrontamiento como pruebas normativas del niño para lograr subsistir en un medio infantil complejo.

Lamentablemente, estos estilos de afrontamiento se continúan experimentando incluso en la vida adulta, aun cuando no son necesarios para la supervivencia (Young y Klosko, 2012).

En cuanto al último concepto, que se refiere a los modos de esquema, se puede definir como “esos esquemas u operaciones de esquemas –adaptativos o desadaptativos– que estén activos en el individuo en ese mismo instante” (Young et al., 2015, p. 55). De igual manera, estos autores señalan también que la persona puede alternar de un esquema disfuncional a otro, y que cuando se procura el cambio, las respuestas de afrontamiento ocultas pueden activarse.

Métodos y Materiales

Tipo de Estudio

La investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo, utilizando un alcance que inicialmente fue descriptivo, ya que mostró la caracterización de las principales distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos más representativos en los alumnos universitarios de la carrera de Psicología que participaron en el estudio, pero al final se convirtió en correlacional, vinculando las distorsiones cognitivas con los esquemas disfuncionales tempranos en dichos estudiantes. Por otro lado, este proyecto investigativo se basó en un diseño no experimental transversal correlacional, debido a que no se manipularon las variables de estudio, sino por el contrario, se midieron en su ambiente natural y los datos fueron recolectados en un momento único en el tiempo (Hernández-Sampieri y Mendoza Torres, 2018), específicamente en agosto de 2019.

Contexto

El estudio se llevó a cabo en dos universidades que operan en la ciudad de San Pedro Sula: la UNAH-VS, que es una universidad pública y la UNICAH campus SPSP, que está dentro de la categoría de universidad privada. La elección de las universidades se fundamentó en el hecho de ser instituciones educativas públicas y privadas, pioneras en ofrecer a la comunidad estudiantil la carrera de Psicología y gozar en la actualidad de una alta experiencia en la conducción y manejo de la enseñanza de la ciencia de los procesos mentales y comportamiento del ser humano, así como de un reconocido prestigio a nivel de educación superior, sector empresarial y de la comunidad en general.

Población y Muestra

La población de estudio estuvo conformada por 2,042 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología, distribuidos entre 1,897 alumnos de la UNAH-VS y 145 pertenecientes a la UNICAH campus SPSP matriculados durante el segundo período académico de 2019.

En cuanto al tipo de muestra, se realizó un muestreo probabilístico estratificado por racimos, para ello fue necesario calcular la muestra en dos momentos. En primera instancia se procedió al cálculo de la muestra en general, la cual estuvo conformada por la participación de 323 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. Para su cálculo se utilizó el programa Decision Analyst STATS 2.0, tomando en consideración la población previamente contabilizada, un error máximo aceptable de 5% y un nivel de confianza de 95%.

Luego, se dividió la población en estratos por universidad y se seleccionó una muestra de los estudiantes de Psicología de ambas instituciones educativas. En suma, la muestra por cada subestrato totalizó 300 estudiantes universitarios de Psicología de la UNAH-VS y 23 estudiantes universitarios de Psicología de la UNICAH campus SPSP.

Una vez calculada la muestra, se eligió el procedimiento de selección. Para ello, se utilizó el módulo de números aleatorios que se encuentra en el mismo programa Decision Analyst STATS 2.0, en el cual se especifica la cantidad de números aleatorios que se requiere y se establece el límite superior e inferior. Dicho procedimiento se realizó por cada estrato de la muestra.

En lo que respecta al perfil de la muestra, la misma se categorizó en seis grupos etarios, a saber: de 18 a 20 años (37.5%), de 21 a 25 años (52%), de 26 a 30 años (7.1%), de 31 a 35 años (1.2%), de 36 a 40 años (1.6%) y de 41 a 47 años (0.6%). Referente al sexo, el 86.4% eran mujeres y el 13.6% hombres. Y en lo concerniente al estado civil, el 92.5% se encontraban solteras (os), el 5.6% estaban casadas (os) y el 1.9% mantenían una relación en unión libre.

Instrumentos

En esta investigación se usaron dos instrumentos de medición, los cuales fueron adaptados de escalas o cuestionarios ya elaborados. A continuación, se detalla cada uno de ellos.

Inventario de Pensamientos Automáticos (IPA)

Este inventario basado en el modelo cognitivo de Beck, fue realizado por Ruiz y Luján (1991, citado en Ruiz e Imbernon, 1996) y adaptado en la ciudad de Chiclayo, Perú por Riofrio Cotrina y Villegas Cobeñas (2016). En cuanto a la validez ítem Test del instrumento se encontraron resultados que variaron entre 0.66 y 0.82, evidenciando su robustez. Además, se observó una confiabilidad alta, con un alfa de Cronbach de 0.94, lo que indica una consistencia interna sólida. En lo que se refiere a su finalidad, el IPA tiene como propósito realizar una evaluación para detectar los más importantes tipos de pensamientos automáticos que tienen los individuos y sobre ello, ayudarles a interpretar sus pensamientos y su vida de diferente manera. Su aplicación es individual o grupal pudiendo ser autoadministrado.

Evalúa 15 distorsiones cognitivas: filtraje, pensamiento polarizado, sobregeneralización, interpretación del pensamiento, visión catastrófica, personalización, falacia de control, falacia de justicia, razonamiento emocional, falacia de cambio, etiquetas globales, culpabilidad, los debería, falacia de razón y falacia de recompensa divina. Dichas distorsiones son medidas a través de 45 preguntas que se califican en una escala del 0 al 3. En esta escala, 0 representa la opción *nunca pienso en eso*, 1 indica *algunas veces lo pienso*, 2 corresponde a *bastantes veces lo pienso* y 3 se refiere *con mucha frecuencia lo pienso*.

Según Riofrio Cotrina y Villegas Cobeñas (2016), las categorías diagnósticas utilizadas en el instrumento se determinan en función de las puntuaciones directas. Se establece como criterio que a puntuaciones más bajas se evidencia la ausencia de distorsiones cognitivas, mientras que a puntuaciones más altas se

observa una tendencia hacia la presencia de distorsiones cognitivas. De esta manera, la puntuación de cada distorsión cognitiva consiste en la sumatoria de los ítems correspondientes a cada una de ellas. Es así que, una puntuación de dos o más suele indicar que le está afectando de manera importante ese tema. En cambio, cuando el total de una distorsión obtiene un puntaje mayor o igual a seis, esto puede denotar cierta propensión del individuo a sufrir por una específica manera de comprender los acontecimientos de su vida (Ruiz e Imbernon, 1996).

Young Schema Questionnaire Long Form – Second edition (YSQ – L2)

Instrumento elaborado por Young (1990) y validado en población colombiana por Castrillón et al. (2005), utilizando para ello el análisis factorial con rotación ortogonal Varimax, dando como resultado 11 factores con cargas por encima de 0.5 y sin cargas compartidas entre factores, los cuales explican un 65% de la varianza total. En cuanto a la confiabilidad, se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, arrojando una consistencia interna de 0.91 para la prueba total y los factores oscilaron entre 0.71 y 0.85.

El YSQ – L2 es de aplicación individual o grupal pudiendo ser autoadministrado por cada sujeto. Consta de 45 ítems que evalúan 11 esquemas disfuncionales tempranos: abandono, desconfianza/abuso, privación emocional, vulnerabilidad al daño o a la enfermedad, entrapamiento, derecho/grandiosidad, insuficiente autocontrol/autodisciplina, autosacrificio, inhibición emocional, estándares inflexibles 1 y estándares inflexibles 2.

Cada ítem se puntúa según una escala tipo Likert que contiene seis opciones de respuesta, donde 1 (*completamente falso de mí*), representa la puntuación menor y 6 (*me describe perfectamente*), corresponde a la puntuación mayor. Para obtener la calificación se deben sumar los ítems respectivos de cada esquema, dando como resultado las puntuaciones directas, las cuales se transforman a percentiles. Cuando se encuentra menos del percentil 85, eso es indicativo que no hay presencia significativa del esquema. Sin embargo, a partir del percentil 85, se determina el límite de la presencia significativa del mismo.

Procedimiento y Análisis de Datos

Una vez conseguidos los permisos por cada una de las instituciones educativas respectivas, se procedió a la aplicación en físico de ambos instrumentos, previa obtención del consentimiento informado por los participantes del estudio. Antes de la aplicación del consentimiento se les explicó a los estudiantes, que su participación era voluntaria, anónima y confidencial, que los resultados solo serían usados para fines científicos. Así también, se les comunicó que podían abandonar el estudio en cualquier momento sin ninguna responsabilidad de su parte.

La aplicación fue individual y autoadministrada, con una duración aproximada de 20 minutos entre los dos instrumentos, y las directrices e instrucciones que se les brindaron para responderlos se enuncian a continuación: (a) se expuso el objetivo de la investigación, (b) se les explicó la forma de contestar las preguntas y como señalar las respuestas, (c) se les enfatizó la importancia de responder todas las preguntas de manera sincera y objetiva, aclarando que no hay respuestas correctas ni incorrectas, (d) se les manifestó

que no debían dejar respuestas en blanco, ni contestar más de una opción de respuesta por cada pregunta, (e) en caso de tener dudas, tenían la libertad de consultar al encuestador y (f) se les aclaró que no había tiempo límite para responder los instrumentos.

Para el análisis estadístico de datos se trabajó con el software SPSS versión 22, utilizando tablas de frecuencia para el análisis descriptivo de datos y correlación de Pearson para el análisis inferencial, donde se comprobaron las hipótesis de investigación. Se consideraron que las correlaciones eran estadísticamente significativas cuando presentaban valores de $p < .05$.

Resultados

Análisis Descriptivo de las Distorsiones Cognitivas

A continuación, se evidencian los resultados de los niveles de afectación de las 15 distorsiones cognitivas presentes en los estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de la UNAH-VS y UNICAH campus SPSP. Para el análisis de dichas distorsiones cognitivas se tomó en consideración los resultados de los ítems que pertenecen a cada distorsión.

En este sentido, la Figura 1 muestra dos tipos de afectaciones: la primera de ellas, es aquella distorsión cognitiva que afecta actualmente al estudiante. La segunda, es la distorsión cognitiva que puede señalar que el estudiante tiene una predisposición a padecer por cierta manera de interpretar los eventos que acontecen en su vida.

En cuanto al primer nivel de afectación, los resultados de la Figura 1 reflejan que las principales distorsiones cognitivas que afectan de manera importante hoy en día, a los estudiantes universitarios partícipes en la investigación fueron, en primera instancia, la visión catastrófica, seguida de los debería, la falacia de razón, el filtraje, la falacia de cambio, la interpretación del pensamiento y las etiquetas globales, todas con un valor superior a 50%.

La visión catastrófica representó la principal distorsión cognitiva en este tipo de afectación, debido a que un poco más de la mitad de los estudiantes algunas veces, bastantes veces o con mucha frecuencia imaginan que tienen alguna enfermedad grave. Asimismo, ocho de cada 10 estudiantes algunas veces, bastantes veces o con mucha frecuencia piensan que les puede pasar algo malo a las personas a quienes quieren.

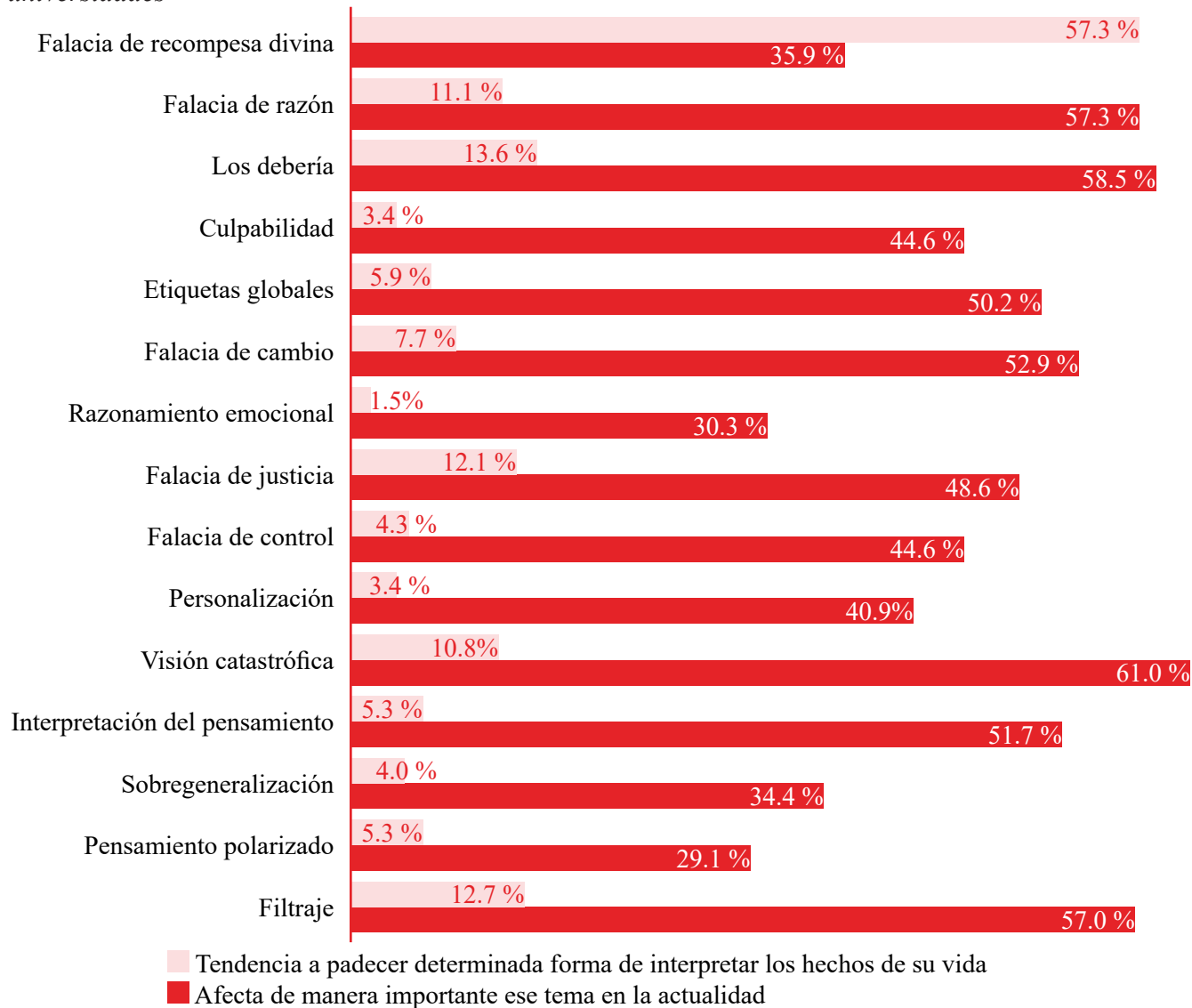
Respecto al segundo nivel de afectación, los resultados de la Figura 1 revelaron que las principales distorsiones cognitivas manifiestas por la muestra participante fueron, en primer lugar: la falacia de recompensa divina, seguidamente, con un amplio margen de distancia, se encuentran los debería, el filtraje, la falacia de justicia, la falacia de razón y finalmente, la visión catastrófica.

El motivo por el que la falacia de recompensa divina fue la principal distorsión cognitiva del segundo nivel de afectación, se debió a que la mayoría de los estudiantes participantes, bastantes veces o con mucha frecuencia piensan que, aunque ahora sufran, algún día tendrán su recompensa. En esta misma línea, más de dos tercios de la muestra, bastantes veces o con mucha frecuencia creen que vendrán mejores tiempos.

De igual manera, seis de cada 10 participantes, bastantes veces o con mucha frecuencia asumen que, tarde o temprano les irán las cosas mejor.

Figura 1

Niveles de afectación de las distorsiones cognitivas en estudiantes de la carrera de Psicología de ambas universidades



Nota. Elaborada con base en las tablas de frecuencias de niveles de afectación de las distorsiones cognitivas realizadas en SPSS 22.

Análisis Descriptivo de los Esquemas Disfuncionales Tempranos

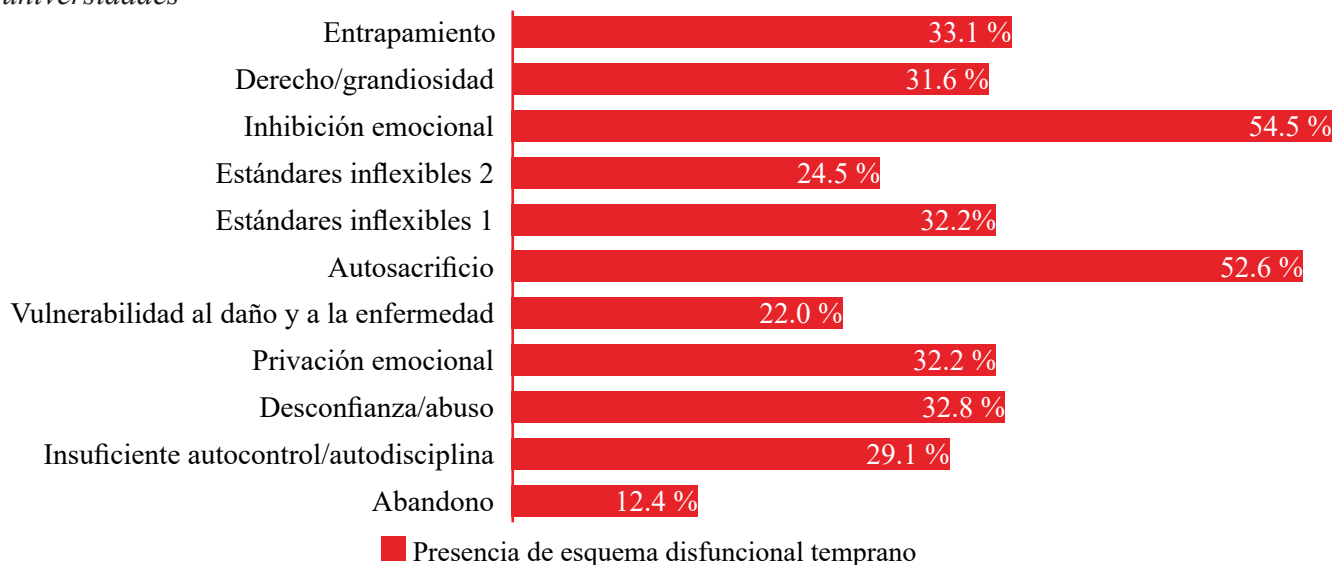
En este apartado se muestran los resultados obtenidos de la presencia de los 11 esquemas disfuncionales tempranos en los estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de UNAH-VS y UNICAH campus SPSP. Para llevar a cabo este análisis, fue necesario apoyarse en los resultados de los ítems que corresponden a cada uno de los esquemas más distintivos, los cuales fueron tomados de las respuestas arrojadas en el instrumento aplicado a los estudiantes universitarios que formaron parte de la muestra definitiva.

A este respecto, en la Figura 2 se observa que los esquemas disfuncionales tempranos más representativos en los estudiantes universitarios partícipes en la investigación fueron dos. En primer lugar, se encontró el esquema de inhibición emocional y, en segundo lugar, se ubicó el esquema de autosacrificio, ambos con una presencia mayor al 50%. La razón de que la inhibición emocional fue el esquema disfuncional temprano más representativo en la muestra participante obedeció a que casi la mitad de los estudiantes revelaron que les da vergüenza expresar sus sentimientos a otros. Además, cuatro de cada 10 alumnos aseguraron que se controlan tanto, que los demás creen que no tienen emociones. En consonancia con lo anterior, un poco más de un tercio de la muestra señalaron que les es difícil ser cálidos y espontáneos. Todas estas respuestas oscilaron entre las opciones moderadamente verdadero, generalmente verdadero y me describen perfectamente.

En cuanto al autosacrificio, que constituyó el segundo esquema disfuncional temprano más representativo entre los estudiantes universitarios partícipes en la muestra, esto ocurrió en virtud a que seis de cada 10 estudiantes pensaron que es moderadamente verdadero, generalmente verdadero o que los describen perfectamente, el hecho que ellos le dan más a los demás de lo que reciben a cambio. De igual manera, con estas mismas opciones de respuesta, más de dos tercios de la muestra consideraron que usualmente son los que terminan cuidando a las personas a quienes tienen cerca. Adicionalmente, alrededor de ocho de cada 10 participantes señalaron entre moderadamente verdadero, generalmente verdadero o los describen perfectamente, que no importa que tan ocupados estén, siempre pueden encontrar tiempo para otras personas. Asimismo, manifestaron que siempre han sido quienes escuchan los problemas de los demás.

Figura 2

Presencia de esquemas disfuncionales tempranos en estudiantes de la carrera de Psicología de ambas universidades



Nota. Elaborada con base en las tablas de frecuencias de esquemas disfuncionales tempranos realizadas en SPSS 22.

Análisis Inferencial

Los resultados que se presentan en este apartado tienen como propósito la comprobación de las hipótesis planteadas en la investigación. Para este efecto se procedió al cálculo del coeficiente de correlación de Pearson entre todas las distorsiones cognitivas y los diferentes esquemas disfuncionales tempranos que comprenden cada uno de los cinco dominios existentes.

En referencia a la hipótesis H_1 : *Existe relación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman el dominio de abandono y rechazo*, las correlaciones entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos de abandono, desconfianza/abuso y privación emocional, que conforman el dominio de abandono y rechazo, mostraron en sus resultados que entre todas ellas existe una correlación positiva y significativa en el nivel .01, lo cual indica que entre estas variables hay una asociación con una probabilidad de error menor del 1%, tal como se ilustra en la Tabla 1.

Asimismo, se observaron las correlaciones más altas entre las distorsiones cognitivas de filtraje y personalización con abandono ($r = .465, p < .01$), los debería con privación emocional ($r = .400, p < .01$) e interpretación del pensamiento con desconfianza/abuso ($r = .356, p < .01$). Cada una de ellas tienen una correlación significativa con una significancia de .000. Como es menor a .01 esto significa que hay un 99% de confianza de que las correlaciones sean verdaderas. Además, estas correlaciones son positivas moderadas, excepto la última que es positiva débil. No obstante, aunque presente una magnitud de correlación débil de cualquier manera, ayuda a explicar el vínculo entre las variables (ver Tabla 1).

Tabla 1

Correlación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos del dominio de abandono y rechazo

Distorsión cognitiva	Abandono		Desconfianza/abuso		Privación emocional	
	r de Pearson	p	r de Pearson	p	r de Pearson	p
Filtraje	.465**	.000	.242**	.000	.368**	.000
Pensamiento polarizado	.452**	.000	.223**	.000	.353**	.000
Sobregeneralización	.462**	.000	.228**	.000	.349**	.000
Interpretación del pensamiento	.452**	.000	.356**	.000	.398**	.000
Visión catastrófica	.440**	.000	.291**	.000	.214**	.000
Personalización	.465**	.000	.223**	.000	.284**	.000
Falacia de control	.378**	.000	.272**	.000	.318**	.000
Falacia de justicia	.386**	.000	.308**	.000	.372**	.000
Razonamiento emocional	.425**	.000	.280**	.000	.321**	.000
Falacia de cambio	.416**	.000	.248**	.000	.370**	.000
Etiquetas globales	.359**	.000	.325**	.000	.378**	.000
Culpabilidad	.362**	.000	.270**	.000	.326**	.000
Los debería	.404**	.000	.226**	.000	.400**	.000
Falacia de razón	.255**	.000	.334**	.000	.282**	.000
Falacia de recompensa divina	.183**	.001	.211**	.000	.156**	.005

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01, dos colas.

En lo concerniente a la hipótesis H_2 : *Existe relación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman el dominio de autonomía y desempeño deteriorados*, las correlaciones entre las distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos de vulnerabilidad al daño o a la enfermedad y entrapamiento, que conforman el dominio de autonomía y desempeño deteriorados arrojaron resultados que señalaron que solamente existe correlación positiva y significativa en el nivel .01 entre todas las distorsiones cognitivas y la vulnerabilidad al daño o a la enfermedad, encontrándose que la correlación más alta se dio con la distorsión cognitiva de visión catastrófica ($r = .335, p < .01$), tal como se refleja en la Tabla 2.

Por otra parte, se evidenció que la asociación entre las 15 distorsiones cognitivas y el entrapamiento presentó solamente una correlación positiva y significativa en el nivel .01, específicamente con la distorsión cognitiva falacia de recompensa divina ($r = .199, p < .01$), lo que significa que hay una probabilidad de error menor al 1% que esta correlación sea falsa. Además, al presentar un valor del coeficiente bastante bajo, refleja que tiene una magnitud de correlación muy débil, sin embargo, aun así, ayuda a explicar la asociación entre las variables. En todas las demás correlaciones entre las 14 distorsiones cognitivas restantes y el entrapamiento, los resultados de la significancia fueron mayores a .05, lo que representa que no existe correlación significativa entre dichas variables (ver Tabla 2).

Tabla 2

Correlación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos del dominio de autonomía y desempeño deteriorados

Distorsión cognitiva	Vulnerabilidad al daño o a la enfermedad		Entrapamiento	
	<i>r</i> de Pearson	<i>p</i>	<i>r</i> de Pearson	<i>p</i>
Filtraje	.263**	.000	.055	.328
Pensamiento polarizado	.265**	.000	.049	.375
Sobregeneralización	.250**	.000	.022	.697
Interpretación del pensamiento	.236**	.000	.042	.452
Visión catastrófica	.335**	.000	.096	.084
Personalización	.321**	.000	.064	.248
Falacia de control	.274**	.000	.006	.921
Falacia de justicia	.285**	.000	.081	.145
Razonamiento emocional	.249**	.000	.050	.374
Falacia de cambio	.241**	.000	.092	.098
Etiquetas globales	.215**	.000	-.066	.240
Culpabilidad	.254**	.000	.052	.352
Los debería	.203**	.000	.037	.505
Falacia de razón	.239**	.000	.103	.065
Falacia de recompensa divina	.151**	.007	.199**	.000

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01, dos colas.

En lo que respecta a la hipótesis H_3 : *Existe relación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman el dominio de límites insuficientes*, las correlaciones entre las distintas distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos de derecho/grandiosidad e insuficiente autocontrol/autodisciplina, que corresponden al dominio de límites insuficientes desplegaron resultados que evidencian que existe una correlación positiva y significativa en el nivel .01 entre todas las variables, a excepción de la distorsión cognitiva falacia de recompensa divina y el esquema disfuncional temprano insuficiente autocontrol/autodisciplina, tal como se aprecia en la Tabla 3. Se reflejó además que las correlaciones más altas se encontraron entre los debería y derecho/grandiosidad ($r = .330, p < .01$), así como entre personalización e insuficiente autocontrol/autodisciplina ($r = .433, p < .01$).

Tabla 3

Correlación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos del dominio de límites insuficientes

Distorsión cognitiva	Derecho/grandiosidad		Insuficiente autocontrol/ autodisciplina	
	r de Pearson	p	r de Pearson	p
Filtraje	.183**	.001	.300**	.000
Pensamiento polarizado	.151**	.007	.417**	.000
Sobregeneralización	.226**	.000	.382**	.000
Interpretación del pensamiento	.237**	.000	.340**	.000
Visión catastrófica	.218**	.000	.291**	.000
Personalización	.275**	.000	.433**	.000
Falacia de control	.299**	.000	.345**	.000
Falacia de justicia	.312**	.000	.277**	.000
Razonamiento emocional	.190**	.001	.337**	.000
Falacia de cambio	.308**	.000	.314**	.000
Etiquetas globales	.247**	.000	.413**	.000
Culpabilidad	.189**	.001	.327**	.000
Los debería	.330**	.000	.324**	.000
Falacia de razón	.323**	.000	.302**	.000
Falacia de recompensa divina	.184**	.001	.079	.156

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01, dos colas.

En cuanto a la hipótesis H_4 : *Existe relación entre las diferentes distorsiones cognitivas y el esquema disfuncional temprano que conforma el dominio de orientación hacia los otros*, en la Tabla 4 se visualiza que las correlaciones entre las varias distorsiones cognitivas y el esquema disfuncional temprano de autosacrificio, que conforma el dominio de orientación hacia los otros, ofrecieron resultados que indicaron que no todas las distorsiones cognitivas lograron correlacionarse significativamente con dicho esquema.

Es así que, de las 15 distorsiones cognitivas solamente ocho de ellas (filtraje, interpretación del pensamiento, visión catastrófica, falacia de control, falacia de justicia, los debería, falacia de razón y falacia de recompensa divina) mostraron una correlación positiva y significativa en el nivel .01, es decir, que hay 99% de confianza de que la correlación sea verdadera y 1% de probabilidad de error, siendo la falacia de recompensa divina la que presentó mayor correlación ($r = .283, p < .01$).

Mientras que, en otras tres distorsiones cognitivas (personalización, razonamiento emocional y falacia de cambio), se reflejó una correlación positiva y significativa en el nivel .05, lo que significa que existe 95% de confianza de que la correlación sea verdadera y 5% de probabilidad de error. En lo que respecta a las cuatro distorsiones cognitivas restantes (pensamiento polarizado, sobregeneralización, etiquetas globales y culpabilidad), se encontró que la significancia en cada una de ellas era mayor a .05, lo que denota que entre esas variables no existe correlación significativa alguna.

Tabla 4

Correlación entre las diferentes distorsiones cognitivas y el esquema disfuncional temprano del dominio de orientación hacia los otros

Distorsión cognitiva	Autosacrificio	
	r de Pearson	p
Filtraje	.212**	.000
Pensamiento polarizado	.078	.161
Sobregeneralización	.087	.120
Interpretación del pensamiento	.185**	.001
Visión catastrófica	.238**	.000
Personalización	.137*	.014
Falacia de control	.154**	.005
Falacia de justicia	.210**	.000
Razonamiento emocional	.126*	.024
Falacia de cambio	.116*	.037
Etiquetas globales	.105	.060
Culpabilidad	.101	.069
Los debería	.206**	.000
Falacia de razón	.160**	.004
Falacia de recompensa divina	.283**	.000

Nota. * La correlación es significativa en el nivel 0.05, dos colas. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01, dos colas.

En referencia a la hipótesis H_3 : *Existe relación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman el dominio de sobrevigilancia e inhibición*, las correlaciones entre las distintas distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos de inhibición emocional,

estándares inflexibles 1 y estándares inflexibles 2, que corresponden al dominio de sobrevigilancia e inhibición, arrojaron resultados que establecieron que solamente existe correlación positiva y significativa entre todas las distorsiones cognitivas y los primeros dos esquemas disfuncionales tempranos: inhibición emocional y estándares inflexibles 1, revelando las correlaciones más altas entre sobregeneralización e inhibición emocional ($r = .290, p < .01$), así como interpretación del pensamiento y estándares inflexibles 1 ($r = .344, p < .01$). En lo que concierne a los estándares inflexibles 2, no se logró correlacionar significativamente con todas las distorsiones cognitivas, ya que pensamiento polarizado, sobregeneralización y etiquetas globales presentaron una significancia mayor a .05, tal como lo evidencia la Tabla 5.

Tabla 5

Correlación entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos del dominio de sobrevigilancia e inhibición

Distorsión cognitiva	Inhibición emocional		Estándares inflexibles 1		Estándares inflexibles 2	
	r de Pearson	p	r de Pearson	p	r de Pearson	p
Filtraje	.271**	.000	.314**	.000	.171**	.002
Pensamiento polarizado	.275**	.000	.227**	.000	.077	.166
Sobregeneralización	.290**	.000	.268**	.000	.108	.053
Interpretación del pensamiento	.287**	.000	.344**	.000	.169**	.002
Visión catastrófica	.233**	.000	.264**	.000	.142*	.011
Personalización	.264**	.000	.297**	.000	.218**	.000
Falacia de control	.186**	.001	.299**	.000	.137*	.014
Falacia de justicia	.177**	.001	.239**	.000	.138*	.013
Razonamiento emocional	.225**	.000	.263**	.000	.138*	.013
Falacia de cambio	.140*	.012	.313**	.000	.182**	.001
Etiquetas globales	.282**	.000	.242**	.000	.042	.453
Culpabilidad	.225**	.000	.326**	.000	.112*	.044
Los debería	.230**	.000	.317**	.000	.239**	.000
Falacia de razón	.181**	.001	.269**	.000	.264**	.000
Falacia de recompensa divina	.120*	.032	.123*	.027	.140*	.012

Nota. * La correlación es significativa en el nivel 0.05, dos colas. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01, dos colas.

Conclusiones

Los hallazgos alcanzados afirman que las principales distorsiones cognitivas manifiestas en la muestra de los estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de ambas universidades, que están afectando de manera importante en la actualidad, son: la visión catastrófica, los debería, la falacia de razón, el filtraje, la falacia de cambio, la interpretación del pensamiento y las etiquetas globales.

Por lo que se infiere que esta manera de interpretar la realidad que muestran en la actualidad los estudiantes universitarios es el reflejo de un aprendizaje erróneo en los procesos de la información.

Mientras que la más importante distorsión cognitiva en donde la muestra participante tiene cierta propensión a sufrir por determinada forma de interpretar los sucesos de su vida es la falacia de recompensa divina. Esta distorsión cognitiva se encuentra seguida por una considerable brecha de diferencia de los debería, el filtraje, la falacia de justicia, la falacia de razón y la visión catastrófica.

Estos hallazgos coinciden con ciertas investigaciones, tales como las llevadas a cabo por **Riofrio Cotrina y Villegas Cobeñas (2016)**, **Vásquez y Mobili (2022)** y **Villarubia Pacheco (2019)**, donde se evidenció que en un nivel alto, la falacia de recompensa divina es la principal distorsión cognitiva manifiesta por estudiantes universitarios, en porcentajes visiblemente superiores a las otras distorsiones.

De igual modo, hay que resaltar que los resultados aquí obtenidos, apoyan el modelo de la terapia cognitiva desarrollada por **Beck (1964)**, el cual plantea que las apreciaciones que la persona tiene de las situaciones inciden en sus emociones y comportamientos. Por lo que los sentimientos no están condicionados por las situaciones en sí mismas, sino por las interpretaciones que de ellas hacen. Dicho de otra manera, las situaciones como tales no determinan las emociones, sino los pensamientos que se tienen respecto a estas.

Otro hallazgo conseguido, demuestra que los esquemas disfuncionales tempranos con mayor presencia en los estudiantes universitarios de la carrera de Psicología de ambas universidades son inhibición emocional y autosacrificio. Esto respalda el modelo de terapia de esquemas de **Young (1990)**, el cual sostiene que los esquemas disfuncionales tempranos son formas autosaboteadoras de pensamiento, que repercuten en la emocionalidad y conducta que se inician en la infancia y se extiende y repiten durante la vida. A este respecto, las conductas disfuncionales tenderían a ser inadaptadas usualmente. Igualmente, estas conductas serían activadas y causadas por los esquemas, pero no son parte de ellos. Por lo tanto, los esquemas condicionan la manera en que la persona piensa, experimenta y se comporta en las relaciones consigo mismo y con sus semejantes.

Además, con los resultados alcanzados se puede inferir que en la muestra de los estudiantes universitarios de ambas universidades existe una correlación significativa entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman el dominio de abandono y rechazo. Es así que, las 15 distorsiones cognitivas se asocian positiva y significativamente con los esquemas de abandono, desconfianza/abuso y privación emocional. Por lo tanto, se acepta la hipótesis 1 de investigación.

Asimismo, existe una correlación positiva y significativa entre las distintas distorsiones cognitivas y el esquema disfuncional temprano vulnerabilidad al daño o a la enfermedad que forma parte del dominio de autonomía y desempeño deteriorados. Sin embargo, al correlacionar las diferentes distorsiones

cognitivas con el esquema disfuncional temprano entrapamiento, que también pertenece a este dominio, solamente se obtiene correlación positiva y significativa con la falacia de recompensa divina. Es decir, en las restantes 14 distorsiones cognitivas no se logra evidencia significativa que éstas se encuentren relacionadas con el esquema de entrapamiento. Los resultados anteriores confirman parcialmente la hipótesis 2 de investigación.

Adicionalmente, existe una correlación positiva y significativa entre todas las distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos de derecho/grandiosidad e insuficiente autocontrol/autodisciplina que conforman el dominio de límites insuficientes, a excepción de la distorsión cognitiva falacia de recompensa divina y el esquema insuficiente autocontrol/autodisciplina, donde no se encuentra evidencia de asociación significativa entre ellas. Razón por la cual, se acepta parcialmente la hipótesis 3 de investigación.

Así también, se concluye que no existe correlación significativa entre todas las distorsiones cognitivas y el esquema disfuncional temprano autosacrificio, que conforma el dominio de orientación hacia los otros. Es por ello que al correlacionarse solo existe asociación positiva y significativa en 11 distorsiones cognitivas y autosacrificio. Las cuatro restantes que corresponden a las distorsiones cognitivas de pensamiento polarizado, sobregeneralización, etiquetas globales y culpabilidad no logran obtener una vinculación significativa con dicho esquema. Por consiguiente, se acepta parcialmente la hipótesis 4 de investigación.

Del mismo modo, se infiere que existe una correlación positiva y significativa entre las distintas distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos de inhibición emocional y estándares inflexibles 1, que forman parte del dominio de sobrevigilancia e inhibición. No obstante, en los estándares inflexibles 2, que es otro esquema que pertenece a dicho dominio, no se alcanza correlacionar significativamente con todas las distorsiones cognitivas. Es así que, de las 15 distorsiones cognitivas, en tres de ellas: pensamiento polarizado, sobregeneralización y etiquetas globales, no se evidencia asociación significativa con estándares inflexibles 2. Por ende, se acepta parcialmente la hipótesis 5 de investigación.

En síntesis, este estudio revela, en su mayoría, correlaciones significativas entre las diferentes distorsiones cognitivas y los esquemas disfuncionales tempranos que conforman los cinco dominios existentes, siendo las de mayor fuerza las realizadas entre filtraje/abandono y personalización/abandono. En virtud de que el esquema disfuncional temprano de abandono representa las correlaciones más altas, lleva a suponer que este puede manifestar una mayor vulnerabilidad a que se cometan más errores en el proceso de información al asociarse con las demás distorsiones cognitivas.

Ahora bien, al considerar el otro extremo, en casi todas las asociaciones realizadas con el esquema de entrapamiento y en menor escala con el de autosacrificio, estándares inflexibles 2 y solamente con una de insuficiente autocontrol/autodisciplina, no se evidencian correlaciones significativas.

La mayoría de los hallazgos inferenciales anteriormente mencionados concuerdan con los modelos cognitivos actuales, debido a que como lo afirma **Young (1999)**, estos plantean que los esquemas cognitivos repercuten en la manera que la persona concibe al mundo y como resultado, esta distorsión cognitiva conducirá a la persona a sufrir disfuncionalidad ante situaciones en las que no sería habitual, al no empatizar con la realidad. O como lo expresan ciertos autores, tales como **Beck (2021)** y **Mate Lordén (2018)**, los esquemas disfuncionales tempranos que constituyen el nivel más profundo y rígido de cognición influyen directamente con las distorsiones cognitivas, las cuales se manifiestan a través de los pensamientos automáticos, que representan el nivel más superficial de cognición.

Estos resultados no solamente son confirmados por la literatura, sino también apoyados por evidencia empírica, como el estudio desarrollado por **Jiménez y Mobili (2022)** a estudiantes de pregrado de Psicología, donde se evidencia que existe relación estadísticamente significativa y positiva entre ciertos esquemas disfuncionales tempranos y pensamientos automáticos. Es decir, entre las creencias nucleares y los pensamientos en las fronteras de la conciencia.

Recomendaciones

Se recomienda que los resultados obtenidos en esta investigación sean aplicados para interpretar los estados anímicos y conductuales que pueden provocar disfuncionalidad en los estudiantes, así como entender su desempeño académico y explicar sus dificultades en el ejercicio de su rol como psicólogo una vez que egresan.

En este sentido, la academia juega un papel relevante ya que, si se logra reconocer los errores en la percepción por parte de la persona con precisión, es posible elaborar un diagnóstico cognitivo importante, que permitirá diseñar programas de intervención puntuales que se enfoquen en la atención de las principales distorsiones cognitivas y esquemas disfuncionales tempranos que predominan en la comunidad estudiantil universitaria.

Se debe considerar que los programas educativos de la carrera de Psicología de ambas universidades no tienen el enfoque de atender problemas tan concretos y específicos, como son las perturbaciones emocionales, no obstante, esto no debe ser un impedimento para que estas instituciones de educación superior les ofrezcan a sus alumnos afectados, guías pertinentes para que se hagan conscientes de los canales que pueden brindarles tales ayudas.

Con ello se lograría que los estudiantes estén mejor habilitados para su ejercicio profesional, ya que al haber sido atendidos, rehabilitados y equipados con herramientas prácticas de las cuales son testigos en primera persona, producto de los programas diseñados a consecuencia de este estudio, pueden estar mejor preparados, tanto para lidiar con sus vidas personales como profesionales.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, L. V., Ayala Moreno, N. Y. y Bascuñán Cisternas, R. (2019). Las distorsiones cognitivas y el riesgo de suicidio en una muestra de adolescentes chilenos y colombianos: un estudio descriptivo-correlacional. *Psicogente*, 22 (41), 1-22. <https://doi.org/10.17081/psico.22.41.3308>
- Beck Institute for Cognitive Behavior Therapy. (2022). *Understanding CBT*. <https://beckinstitute.org/about/understanding-cbt/>
- Beck, A. T. (1964). Thinking and depression: II. Theory and therapy. *Archives of General Psychiatry*, 10(6), 561–571. <https://doi.org/10.1001/archpsyc.1964.01720240015003>
- Beck, A. T. (1979). *Cognitive therapy and emotional disorders*. Penguin.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F. y Emery, G. (2012). *Terapia cognitiva de la depresión* (20ª ed.). Desclée de Brouwer.
- Beck, J. S. (2011). *Cognitive therapy for challenging problems. What to do when the basics don't work*. The Guilford Press.
- Beck, J. S. (2021). *Cognitive behavior therapy: basics and beyond*. The Guilford Press.
- Caputto, I., Cordero, S., Keegan, E. y Arana, F. (2015). Perfeccionismo y esquemas maladaptativos tempranos: un estudio con estudiantes universitarios. *Ciencias Psicológicas*, 9(2), 245-257. <https://doi.org/10.22235/cp.v9i2.612>
- Castrillón, D. A., Chaves, L., Ferrer, A., Londoño, N. H., Maestre, K., Marín, C. y Schnitter, M. (2005). Validación del Young Schema Questionnaire Long Form - Second Edition (YSQ - L2) en población colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 541-560. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537307>
- Dowsett, S. (2019). *Early maladaptive schemas and their association with the mental health and academic experiences of psychology students* [Tesis doctoral, University of the West of England]. UWE Bristol Research Repository. <https://uwe-repository.worktribe.com/output/1490677>
- Gonzalez Tuta, D. F., Barreto Porez, A. P. y Salamanca Camargo, Y. (2017). Terapia cognitiva: Antecedentes, teoría y metodología (investigación documental). *Revista Iberoamericana de Psicología*, 10(2), 99-107. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.10211>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.

- Huerta, R. E., Miljanovich, M., Aliaga, J., Campos, E., Ramírez, N., Delgado, E., . . . Murillo, L. (2017). Esquemas disfuncionales tempranos y consumo de alcohol en estudiantes universitarios, según carrera profesional de una universidad pública de la ciudad de La Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 20(2), 309-326. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i2.14043>
- Jiménez, R. y Mobili, E. (2022). Esquemas maladaptativos tempranos y distorsiones cognitivas en jóvenes LGBTIC+. *Educ@ción en Contexto*, 8(16), 109-132. <https://educacionencontexto.net/journal/index.php/una/article/view/186/355>
- Mate Lordén, A. I. (2018). *Esquemas cognitivos disfuncionales, distorsiones cognitivas y agresión en jóvenes y adolescentes* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/46800/>
- Moral Jiménez, M. D. y González Saéz, M. E. (2020). Distorsiones cognitivas y estrategias de afrontamiento en jóvenes con dependencia emocional. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 11(1), 15-30. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.01.032>
- Obst Camerini, J. (2014). *La terapia cognitiva integrada y actualizada* (2ª ed.). CATREC.
- Riofrio Cotrina, J. M. y Villegas Cobeñas, M. D. (2016). Distorsiones cognitivas según niveles de dependencia emocional en universitarios - Pimentel. *Paian*, 7(1). <https://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/311>
- Rnic, K., Dozois, D. J. y Martin, R. A. (2016). Cognitive distortions, humor styles, and depression. *Europe's Journal of Psychology*, 12(3), 348-362. <https://doi.org/10.5964/ejop.v12i3.1118>
- Ruiz, J. J. e Imbernon, J. J. (1996). *Sentirse mejor. Cómo afrontar los problemas emocionales con terapia cognitiva*. ESMD-UBEDA.
- Vásquez, F. y Mobili, E. (2022). Distorsiones cognitivas y tolerancia a la frustración en estudiantes universitarios venezolanos. *Educ@ción en Contexto*, 8(15), 86-115. de <https://educacionencontexto.net/journal/index.php/una/article/view/173/328>
- Villarubia Pacheco, C. I. (2019). *Distorsiones cognitivas y ansiedad ante los exámenes en estudiantes de la carrera de Psicología en la Universidad Continental, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental. <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/5342>
- Young, J. E. (1990). *Cognitive therapy for personality disorders: A schema-focused approach*. Professional Resource Exchange, Inc.
- Young, J. E. (1999). *Cognitive therapy for personality disorders: A schema-focused approach* (3rd ed.). Professional Resource Press.

- Young, J. E. y Klosko, J. S.** (2012). *Reinventar tu vida. Cómo superar las actitudes negativas y sentirse bien de nuevo*. Paidós.
- Young, J. E., Klosko, J. S. y Weishaar, M. E.** (2003). *Schema Therapy: A Practitioner's Guide*. The Guilford Press.
- Young, J. E., Klosko, J. S. y Weishaar, M. E.** (2015). *Terapia de esquemas. Guía práctica*. Desclée de Brouwer.